

ETA quiso asesinar a una mujer y a su hija al colocar una bomba bajo su coche

La banda vuelve a utilizar el tráfico de drogas como excusa

Bilbao. M. Luisa G. Franco

Una niña de once años, Laura Manzaneros García, y su madre, María García Bañuelos, de veintiocho, resultaron ayer heridas en un atentado de ETA, al estallar un artefacto colocado bajo la furgoneta en la que viajaban en el barrio bilbaíno de Churdinaga, cerca de su domicilio. Otros dos miembros de la misma familia, conocida en Churdinaga como el «clan Bañuelos», habían sido asesinados por la banda en atentados muy similares.

El atentado de ayer se produjo pasadas las once de la mañana, cuando María García Bañuelos y su hija circulaban por la calle Julián Gayarre del barrio de Churdinaga en una furgoneta Citroën modelo c-15, de color rojo, matrícula BI-5838-AW, conducida por la mujer herida.

María García Bañuelos y su hija Laura fueron trasladadas inmediatamente después del atentado al hospital de Basurto, donde la mujer fue operada ayer de una fractura con arrancamiento de masa de la pierna derecha, a consecuencia de la cual podría tener que amputársele parte de esta extremidad. El pronóstico de las heridas sufridas en el atentado por María García Bañuelos es grave, mientras que su hija Laura Manzaneros García sufrió contusiones múltiples de pronóstico reservado.

Cordón de seguridad

Tras producirse la explosión, efectivos del Cuerpo nacional de Policía y de la Policía Municipal de Bilbao acordonaron la zona e impidieron el paso a los ciudadanos, mientras los especialistas en desactivación de explosivos efectuaron un rastreo en las inmediaciones para cerciorarse de que no había más artefactos.

La bomba, que contenía tres kilos de amosal y pentrita, disponía de un sistema de igni-

ción por balancín que actuó cuando el vehículo inició su marcha.

Se da la circunstancia de que otro miembro de la familia Bañuelos falleció el año pasado a consecuencia de un ajuste de cuentas entre bandas rivales, que según fuentes de la Policía se dedicaban al tráfico de sustancias estupefacientes en la capital vizcaína.

Por tercera vez

El atentado de ayer es la tercera acción terrorista contra la familia Bañuelos en Bilbao. El 11 de octubre de 1988, Ramón Bañuelos Echevarría, de treinta años, falleció al estallar una bomba colocada bajo su automóvil y un año después, el 7 de noviembre de 1989, Ignacio Bañuelos Lasso, de veintiséis años, perdió la vida al estallar una bomba bajo su camión.

Estos dos atentados tuvieron lugar en el mismo barrio bilbaíno de Churdinaga y de cuya autoría se responsabilizó la banda criminal ETA que, en aquella ocasión, acusó a las víctimas de dedicarse al tráfico de sustancias estupefacientes.

Concretamente, la banda consideraba a Ramón Bañuelos de ser «colaborador» de la Policía. Los familiares de los fallecidos negaron que estuvieran relacionados con el tráfico de drogas.

El juicio en Francia de traficantes de armas confirma la conexión etarra con Gadafi y el IRA

París. Juan Pedro Quiñonero

El proceso de los cinco irlandeses cómplices de tráfico de armas con destino a bandas armadas ha vuelto a desenterrar la pista y relación entre Libia, el coronel Gadafi, IRA, la banda criminal ETA y algunos grupúsculos terroristas medio-orientales instalados en Francia. El proceso está confirmando las primeras revelaciones policiales de hace tres años.

El 27 de octubre de 1987, los aviones de las aduanas francesas descubrieron a una pequeña embarcación de 40 de eslora, el «Eksund II», navegando por el golfo de Gascuña. Los servicios policiales franceses siguieron las oscuras maniobras de esa embarcación, que fue finalmente detenida tres días más tarde.

Los aduaneros y policías franceses descubrieron, entonces, el alijo de armas más importante descubierto nunca en las costas francesas: 150 toneladas de explosivos, armas y municiones, por un valor comercial de unos 34 millones de francos (cerca de 650 millones de pesetas).

Ese excepcional alijo de armas incluía, entre otras armas, dos toneladas de Semtex, explosivo «discreto y potente»; veinte misiles tierra-aire SAM-7; diez 10 lanzagranadas anti-tanques; doce morteros de 82 mm. y cinco toneladas de municiones de muy diversos calibres.

El capitán del «Eksund II», un irlandés llamado Adrian Hopkins, comenzó afirmando que dirigía su embarcación al puerto alemán

de Kiel. Pero pronto pudo confirmarse que, en verdad, se dirigía a Irlanda del Norte.

Desde 1985, el capitán del «Eksund II» había traficado entre Libia e Irlanda, y desde 1984, el patrón de los servicios secretos libios había utilizado ese y otros canales para introducir armas destinadas al terrorismo irlandés. Oficialmente, nadie ha implicado a ETA en esa relación Libia-IRA. Sin embargo, no es un secreto que algunos de los marinos del «Eksund» han sido simpatizantes de la banda terrorista.

La policía francesa no ha conseguido dictaminar, con certitud, el destino último del formidable alijo de 150 toneladas de armas

Está confirmada la pista y relación directa entre Gadafi y el IRA. Queda en la sombra el beneficio y contactos eventuales de esa filial libio-irlandesa con ETA. Al final de los años setenta, el ex-ministro del Interior Michel Poniatowski denunció pública y oficialmente el apoyo prestado por el dictador Gadafi a los terroristas corso y vascos. El juicio de los marinos-trafficantes irlandeses desentierra una pista conocida,

El PSOE quiere que el PNV y EE aclaren el reparto de poder

Vitoria. M. A.

Representantes del Partido Nacionalista Vasco, Euskadiko Ezkerra y el Partido Socialista del País Vasco, celebraron ayer la primera reunión tripartita para analizar las posibilidades de llegar a un acuerdo programático conjunto que propicie la formación de un Gobierno vasco integrado por estos tres partidos.

En la reunión de ayer, a la que debido a su carácter «exploratorio» no asistieron los máximos dirigentes de las tres fuerzas políticas, PNV y EE realizaron una exposición extensiva a los socialistas del acuerdo base que formaron la pasada semana y de su repercusión en el desarrollo del Estatuto de Autonomía. Los tres partidos acordaron mantener en secreto el lugar y la hora de la reunión celebrada ayer, a la que asistieron, por parte del PNV, Juan Ramón Guevara, José Eguibar, Juan Luis Lascurain y Jesús Vergara. Como representantes de EE estuvieron presentes Javier Guruchaga, Martín Auzmendi, Javier Garmendia y Juan Larinaga y como negociadores del PSE-PSOE, Marcos Merino, Jesús Eguiguren, Fernando Buesa y Nicolás Redondo Terreros, según informa **María Luisa G. Franco**.

Marcos Merino, declaraba antes de la celebración del encuentro, que su partido acudía a esta reunión a escuchar y a conocer en profundidad el contenido real de la propuesta, ya que, según señaló, «si todo se limita al documento de dieciocho folios presentado la semana pasada, no lo suscribiremos». Asimismo, Marcos Merino declaró que la oferta del PNV y de EE no sólo debe limitarse a los contenidos programáticos, sino también al reparto del poder en el seno del hipotético tripartito.

Para los socialistas resulta difícilmente asumible un proyecto elaborado exclusivamente desde la óptica nacionalista. No obstante, el PSE ha planteado al PNV y EE una oferta compuesta por un primer bloque de transferencias que giran en torno a ocho materias distintas, que van desde el traspaso al Gobierno vasco de la Escuela Náutica de Portogalete hasta la transferencia de las competencias en materia de seguridad nuclear.

En la propuesta socialista se establece que en un periodo de tres o cuatro meses se produciría el traspaso de las competencias de obras hidráulicas y de la formación profesional ocupacional. Por otro lado, se recoge que las transferencias de los recursos humanos al servicio de la Administración de Justicia, una de las materias pendientes de la pasada legislatura, se deberá negociar directamente con el Ministerio de Justicia y de acuerdo con la última sentencia del Tribunal Constitucional. También se contempla una negociación de los convenios para la transferencia de la gestión de la Seguridad Social, e igualmente se propugna la negociación de la sesión de la política de empleo al Gobierno vasco.

Por último, los socialistas aseguran que en materia de infraestructuras se podría llegar a un acuerdo de compromisos con el Ministerio de Transportes y al mismo tiempo se ofrece al PNV y Euskadiko Ezkerra la posibilidad de crear un Instituto de Crédito Oficial vasco, pero sin los coeficientes de caja.

Desde el PNV se ve con cierto optimismo este nuevo proceso de diálogo con el PSE, y en este sentido el portavoz de los nacionalistas, Juan Ramón Guevara, aseguró ayer que esperaban obtener un mayor éxito en esta segunda ronda.